

IDEAS
PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS
28 ABRIL 2024

Unido a la VID para tener VIDa

1. VER: El oficio de viñador

- El domingo pasado aprendimos el oficio de pastor de Jesús, el Buen Pastor. Otro de los oficios que había en la tierra de Jesús era el de los viñadores. Estos cuidan las viñas, cuidan cada cepa a lo largo de todo el año. Es un oficio duro porque exige plantar, cavar, cuidar, podar, atar, desparasitar, abonar, vendimiar, preparar el vino... Jesús hablaba de la viña, del vino que faltó en una boda, etc.

*¿Qué hace un viñador?
¿En que se parecerá Jesús y una cepa o vid?*

2. JUZGAR: Unido a la VID para tener VIDa

- Estos domingos, Jesús Resucitado nos está ayudando a conocerle: las lecturas nos indican que es Alegría, Paz, Pan, Palabra, buen Pastor... Hoy nos dice: ***“yo soy la VID y vosotros los SARMIENTOS; mi Padre es el labrador; el que permanece UNIDO a mí y yo a él, ese da FRUTO abundante, porque sin mí no podéis hacer nada...”***.

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR?

- Hoy Jesús nos dice: ***“mi Padre es el labrador”***. Dios es que nos planta, nos cuida, nos riega y nos prepara para que nuestra vida valga la pena. El objetivo es que demos fruto, fruto abundante. **Sólo dejándonos trabajar por Dios**, abandonándonos en sus manos, daremos fruto. **Solo si él nos poda**, si corta lo que nos lleva por mal camino, lo que nos separa de él, daremos fruto.
- ***“El que permanece UNIDO a mí y yo a él, ese da FRUTO abundante”***. S. Juan nos explica que Jesús es la cepa, el tronco y nosotros somos los sarmientos, las ramas. Estas, si no están unidas a la cepa, se secan, no dan fruto. Para tener la VIDA de Dios, para dar fruto dulce, grande, bueno, vivamos unidos a Jesús **en los sacramentos**. Sin fruto no valemos para nada.
- Pero la vida que encontramos en Jesús es para regalarla. Eres la “regadera” de Jesús (ver Fano) para llevar alegría, dulzura, amor.

***¿Vives unido a Jesús?
¿Cómo creces en esa unión?***

3. ACTUAR: Conéctate a Jesús para tener su VIDA.

- No te olvides de vivir “enchufado” a Jesús. Vive cerca de Él, que no te falte la cobertura de su Palabra y de su Espíritu. Da gracias por la parroquia o la comunidad que nos une a Jesús y por tantas personas que son el rostro de Jesús resucitado hoy y son un ejemplo para nosotros: padres, catequistas, sacerdotes...

Transmitamos a todos la alegría de estar unidos a la Vid: la alegría de Jesús, la alegría de María, la alegría de la Iglesia que es Comunidad del Resucitado.

¿Qué vamos hacer?

LECTURAS

HECHOS 9, 26-31: *Él les contó cómo había visto al Señor en el camino.*

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban que fuera discípulo. Entonces Bernabé, tomándolo consigo, lo presentó a los apóstoles y él les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había actuado valientemente en el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía con libertad en Jerusalén, actuando valientemente en el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los helenistas, que se propusieron matarlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría. Se iba construyendo y progresaba en el temor del Señor, y se multiplicaba con el consuelo del Espíritu Santo. *Palabra de Dios.*

SALMO 11: *El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.*

I JUAN 3,18-24: *Este es su mandamiento: que creamos y que amemos.*

JUAN 15,1-8: *El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.*

Narrador: En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Jesús: -«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; **permaneced en mí**, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. **Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.** Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

Palabra del Señor.

(Narrador-Jesús)